



UNIVERSIDAD
DE LA REPUBLICA
URUGUAY



Departamento de
Ciencias Sociales

**DOCUMENTOS DE TRABAJO
NUEVA SERIE N° 22/2013**

Juan Romero

**EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA
JUVENIL EN EL MERCADO DE TRABAJO RURAL
URUGUAYO EN LA DÉCADA DEL 2000**



Regional Norte

2011

**XXVIII CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE
SOCIOLOGÍA – ALAS – BRASIL - 2011**

“Fronteras abiertas de América Latina”

Recife, Pernambuco—Brasil

6 a 10 de setiembre de 2011

**Título: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN OCUPADA JUVENIL EN EL MERCADO
DE TRABAJO RURAL URUGUAYO EN LA DÉCADA DEL 2000.**

Grupo de Trabajo 5: Desenvolvimento rural, globalização e crises.

Institución: Universidad de la República - Facultad de Ciencias Sociales – Unidad de Estudios Regionales.

Autor: Dr. Juan Romero - Sociólogo, profesor de la Universidad de la República - Uruguay.

E - Mail: jromero@unorte.edu.uy

Título: Evolución de la Población Ocupada Juvenil en el Mercado de Trabajo Rural Uruguayo en la Década del 2000.

Resumen: Este artículo busca analizar las principales características y tendencias de las ocupaciones en los jóvenes en el territorio rural uruguayo, analizando con especial énfasis a los diferentes grupos etáreos, para así aproximarnos a dicho fenómeno, desde esta dimensión analítica. Por otra parte, colocar en debate las herramientas conceptuales sobre las transformaciones productivas, reestructuración del proceso capitalista de producción y su impacto en los territorios rurales especialmente en el mencionado grupo etáreo. Los datos que se presentan permitirían interpretar a este proceso social como heterogéneo y con características diferenciadas en los tipos de ocupaciones que se llevan adelante en el territorio en cuestión por parte de los y las jóvenes. La conclusión a la que se arriba, es que la aplicación del enfoque conceptual mencionado no tiene el mismo grado de validez para todas las regiones que componen el territorio rural del Uruguay, dada las diferentes dinámicas socioproductivas que generan una distribución heterogénea de las ocupaciones en los mercados de trabajo regionales, en los cuales los jóvenes cumplen con un disímil papel social según el énfasis de tales dinámicas en el proceso de producción capitalista.

Institución: Universidad de la República - Facultad de Ciencias Sociales - Unidad de Estudios Regionales.

Autor: Dr. Juan Romero - Sociólogo, docente de la Universidad de la República - Uruguay.

Title: Occupied Population Trends in Youth Labour Market in Rural Uruguay during the decade of 2000.

Summary: This article seeks to analyze the main features and trends in occupations in the rural youth in the territory of Uruguay, with special emphasis on analyzing the different age groups, so we approach this phenomenon from this analytical dimension. On the other hand, place in the conceptual discussion on changes in production, restructuring of capitalist production and its impact in rural areas especially in that age group. The data presented would play this social process as heterogeneous and distinct characteristics in the types of occupations that are carried out in the territory in question by young people. The conclusion that the top is the application of the above conceptual approach is not the same degree of validity for all regions that make up the rural area of Uruguay, given the different dynamics that generate social and economics uneven distribution of occupations in regional labor markets in which young people meet with a social role dissimilar as the emphasis of such dynamics in the process of capitalist production.

Institution: University of the Republic - Social Faculty of Sciences - Regional Unit of Studies.

Author: Phd. Juan Romero – Sociologist. Professor, of the University of the Republic – Uruguay, South America.

INDICE

Introducción.....	4
1. Breve contexto conceptual.....	4
1.1 La dimensión generacional en el análisis del problema.....	7
2. Principales tendencias ocupacionales de los jóvenes rurales uruguayos.....	10
3. Conclusiones.....	15
Bibliografía.....	16

Introducción

En las últimas décadas la sociología rural inicio un proceso de cambio sobre su forma de “mirar” al mundo rural, este proceso se inicia con fuertes críticas al modo productivista por parte de los ambientalistas lo que ha significado cuestionar la tradicional equivalencia entre desarrollo rural y desarrollo agrario. Este debate todavía continua abierto y muchas de sus “caras” no se profundizan lo suficiente, lo que nos interesa señalar serian algunos de los efectos que tuvieron estos cuestionamientos en la sociología rural.

La perspectiva central de la nueva ruralidad que ofrece estas posibilidades tiene su énfasis en la cuestión territorial. El análisis territorial no deja de lado las dinámicas sociales y de producción agraria que se desarrollan en el territorio, pero, no hace de ellas el eje exclusivo de análisis.

Por lo tanto, la pertinencia de este enfoque territorial tendrá como uno de sus principales indicadores el tipo de ocupación existente, cuanto mayor sería la diversidad de ocupaciones existentes en un territorio mayor sería la pertinencia en la aplicación de los conceptos de nueva ruralidad, y su abordaje territorial de los problemas del desarrollo. En tanto, si el nivel de ocupación no agrícola es muy bajo es necesario un análisis centrado en los procesos sociales agrarios para interpretar su situación presente y pensar en su desarrollo.

Entonces, el aumento del empleo no agrícola en los espacios rurales colocaría nuevas interrelaciones entre lo urbano y lo rural, conformando también nuevas las dinámicas territoriales, en definitiva el territorio rural incluye la agricultura y no viceversa.

Por este motivo, se intentara analizar en este trabajo las principales características de las ocupaciones en el territorio rural uruguayo para conocer el impacto a escala territorial de la pertinencia del uso analítico del enfoque de la nueva ruralidad.

1. Breve contexto conceptual

Terry Marsden (1993) es uno de los estudiosos europeos que se han ocupado de analizar las transformaciones socio-económicas globales y sus efectos sobre la agricultura y el espacio rural. Definió el concepto de reestructuración como un proceso de transformación global que puede ser observado más claramente en el sector industrial, caracterizado por la influencia creciente de las tecnologías de la informática y la microelectrónica. Sus impactos alcanzan también a las formas de organización productiva (nuevos procesos de producción) y, consecuentemente sobre las relaciones de trabajo (Marsden et alii., 1993; Marsden, Lowe, Whatmore, 1990), (Schneider, S. 2003).

En la perspectiva de Marsden, esta nueva fase se caracterizaría por la flexibilización de los procesos productivos, por la descentralización de las unidades de producción y por la

informalización de las relaciones de trabajo, reduciéndose sustancialmente el papel del Estado y de las instituciones reguladoras.

En lo que respecta a la agricultura y al mundo rural, los efectos de la reestructuración económica, productiva e institucional pueden ser percibidos por medio de múltiples dimensiones. En primer lugar, se abren los mercados, se aceleran los intercambios comerciales y se intensifica la competitividad teniendo por base las poderosas cadenas agroalimentarias que monopolizan la producción y el comercio mayorista a escala global, restringiendo la participación en estas relaciones comerciales a grandes regiones productoras de los países (Reardon e Berdegú, 2003).

En segundo lugar, paralelamente al proceso continuo de profundización del progreso tecnológico (vía biotecnologías, ingeniería genética, etc) se observa el surgimiento de iniciativas de los más variados matices, que cuestionan el modelo técnico dominante (Goodman e Watts, 1997).

El nuevo régimen requiere de flexibilidad, ya sea para los procesos de producción como para las relaciones de trabajo, tendencia que se encuentra formando parte del movimiento de transnacionalización del capital lo que puede ser traducido como el control internacional capitalista de los locales de producción por un lado, y de los trabajadores geográficamente separados por otro. Esto aliado a la tendencia general de descentralización de la gestión estatal, provocó cambios en la comprensión y control (normativo) de los espacios en los cuales los recortes nacionales son cada vez más atravesados por lo transnacional.

La discusión del concepto de territorio tiene su retorno marcado por un período histórico caracterizado por la unión de la ciencia y de la tecnología con la información, este nuevo medio geográfico posee manifestaciones puntuales, que están relacionados a procesos encadenados, mostrando su carácter universal (Santos, 1999 *apud* Schneider, S. e Peyré Tartaruga, 2005).

El retorno del territorio, como menciona Milton Santos (1994) se encuentra relacionado con los cambios socio-espaciales e político-institucionales del capitalismo en su fase póst-fordista (Harvey, 1993). En este sentido, el territorio emerge como un proceso vinculado a la globalización, sobre todo porque la nueva dinámica económica y productiva depende de decisiones e iniciativas que son tomadas en función del territorio.

También emerge como una nueva unidad de referencia para la actuación del Estado y la regulación de las políticas públicas, para que este accionar fuese efectivo, las relaciones entre el Estado central y los organismos locales fue necesario construir una nueva unidad de referencia, que paso a ser el territorio y por consecuencia las acciones de intervención en el mismo se denominaron desarrollo territorial.

Un segundo elemento que puede ser atribuido como motivo para la emergencia del abordaje territorial, esta basado en el cuestionamiento creciente de la dinámica sectorial de ramas de actividad económica, que pasó a desarrollarse más en una lógica de obtención de objetivos productivos que de escala. Por lo que el abordaje territorial promovió la superación del enfoque sectorial de las actividades económicas (agricultura, industria, comercio, servicios, etc) y reemplazó la dicotomía espacial entre lo rural *versus* urbano o campo *versus* ciudad. En la perspectiva territorial, las dicotomías y los antagonismos son substituidos por la diversidad de acciones, estrategias y trayectorias que los actores (personas, empresas o instituciones) adoptan teniendo presente su reproducción social y económica.

En este sentido, el territorio emerge como un proceso vinculado a la globalización y por lo cual conceptualizado como una unidad espacial integrada por un tejido social con identidad particular, que tiene como sustento material una determinada base productiva de recursos naturales, articulada con otras formas de producción y de organización del trabajo, consumo e intercambio, coordinado por instituciones y formas de organización que actúan en el mismo.

Los cambios mencionados de la fase post-fordista, nos colocan en la necesidad de examinar el cuerpo conceptual que posibilitaba interpretar los procesos sociales de la sociedad rural latinoamericana, el cual comienza a ser cuestionado en sus supuestos, es decir, en la forma dicotómica de analizar la realidad social rural bajo categorías como: modernidad - tradicional; civilización - barbarie; rural - urbano.

Esta visión de la ruralidad resaltaba dos aspectos:

- a) Establecía una coincidencia entre lo rural y lo agrícola.
- b) Lo rural venía a ser una categoría residual frente a lo urbano (Gómez, S. 2002: 199).

Este debate no es nuevo (Rozman, 1930), ahora desde la década del '80, la investigación instalo la importancia de otros factores más allá de la lógica de la unidad familiar, tales como: composición y ciclo vital de la familia, presencia del mercado de trabajo no agrícola y diversas características del contexto regional y local, inclusive políticas en la conformación y evolución de los empleos múltiples (MJH). Estos por definición, se refieren específicamente a las actividades remuneradas con una base contractual convencional.

Al final de esta década la ampliación del concepto se dirigió a incluir ocupaciones no necesariamente remuneradas en dinero, lo que llevó a la investigación de Arkleton Trust a la adopción del término *pluriactividad*, lo cual puede incluir:

- a) Empleo en otros establecimientos agrícolas de forma asalariada;
- b) Actividades “para agrícolas” como alimentos y bebidas procesadas;

- c) Actividades no agrícolas en el establecimiento como turismo y hotelería;
- d) Actividades externas no agrícolas como emplearse de forma asalariada en otra rama de actividad, (Fuller, 1990:367) (Kageyama, 2000).

Lo que estaría importando sería la existencia del mercado de trabajo con necesidades que pueden ser satisfechas por los miembros de las familias rurales pluriactivas, las cuales no dependerían de la delimitación urbana - rural y si de las características económicas, sociales y culturales de las economías *locales* y *regionales*. Ante ello, los aportes de los estudios sobre la pluriactividad incorporaron la conceptualización de que no todas las actividades económicas en el medio rural serían de perfil agrícola y que existirían diferentes formas de remuneración.

Ahora, también se observa otra mirada teórica, en la cual el énfasis estaría sobre la distribución espacial en un territorio determinado, es decir, lo rural no es definido por la oposición y si por la relación con las ciudades (Abramovay, R. 2000).

Entonces, lo que estaría siendo planteado sería que la unidad de análisis sean las economías regionales y específicamente aquellas donde las personas viven en áreas poblacionales menos densas que en el resto del país. En otras palabras, el concepto de desarrollo rural se constituye con base a lo espacial y multisectorial desde el punto de vista productivo del cual la agricultura forma parte.

El Profesor Abramovay, R. Agrega que existirían tres aspectos básicos en la literatura internacional en la línea del pensamiento mencionado sobre el medio rural: *a)* la relación con la naturaleza; *b)* la importancia de las áreas no densamente pobladas y *c)* la dependencia del sistema urbano.

En definitiva, la forma dicotómica de analizar la realidad social rural ha entrado en crisis, una de las “llaves” para ello ha sido el observar el proceso de cambio ocurrido con la categoría ocupación, la cual hoy en día se presenta como no ligada al espacio geográfico necesariamente y como desafío para las herramientas teóricas.

1.1 La dimensión generacional en el análisis del problema.

Para aproximarnos al modo en que fueron abordados los problemas sociales de los jóvenes uruguayos, analizaremos rápidamente los temas que fueron emergiendo en el análisis de los diversos autores que se ocuparon de la problemática desde el origen de la sociología como ciencia social en el país a lo largo de estos 30 años.

En el período de democratización, de 1985 a 1990, algunos trabajos vuelven a problematizar la actuación de los diversos movimientos sociales de jóvenes de fines de los 60 (Rodríguez, 1985; Terra, 1985). Sin embargo, no podemos decir que en este período los jóvenes sean considerados esencialmente como militantes, ya que estos análisis buscan sobre todo saldar la comprensión

histórica de los acontecimientos del período pre-dictatorial. Son también considerados como trabajadores o futuros trabajadores, siendo muchos de ellos desempleados, como estudiantes, menores peligrosos y madres adolescentes (Cepal, 1988, 1989; Filgueira, Rama, 1991; Diez de Medina, 1989; Rama, 1989; Solari, 1989). Los jóvenes son, entonces, un sector social que enfrenta diversos problemas -la violencia, la educación, el trabajo, la conformación de una familia, la sexualidad-, en una comprensión que abandona el problema del “estancamiento social y la falta de oportunidades de ascenso” para abordar el de la “exclusión”. Esta inflexión hace que muchos trabajos sociológicos dejen de centrarse en el problema de la movilidad social y en el análisis global de la sociedad, para pasar a un punto de vista fragmentado, que analiza específicamente determinados sectores sociales (especialmente los excluidos socialmente) y las problemáticas que sufren (Lovesio, B; Viscardi, N; 2003).

En este contexto de análisis teórico, se pretende aportar a la conceptualización de la categoría juventud rural y se entiende que las normas, valores, prácticas relacionales y en general, la visión de mundo de los jóvenes, parte de los referentes culturales particulares del grupo social donde éstos viven el proceso de socialización. El ser joven se da en espacios institucionales centrales como la familia, la escuela, el colegio y o lugar de trabajo, y en núcleos más informales pero muy influyentes como el grupo de amistades. A manera de múltiples espejos, la visión que el joven construye de sí mismo tiene relación con la forma en que mira la sociedad, y ésta, a la vez, se refleja en sus jóvenes con toda su fuerza contradictoria.

En este sentido y apoyándonos en la conceptualización de Durston, J. entendemos que se deberían tomar tres procesos distintos y simultáneos que influyen unos a otros en la conformación del joven: a) el ciclo de vida de la persona; b) la evolución cíclica del hogar en que la persona vive; y c) las relaciones intergeneracionales e intrageneracionales, que surgen en gran medida de la interacción entre el ciclo de vida del hijo/a y el de la evolución de su hogar de socialización.

Estas dimensiones conceptuales son presentadas a manera de esbozo teórico y que permitirían orientar la interpretación de los resultados empíricos, en lo que respecta a la transferencia de la propiedad de la tierra y la conformación de la nueva generación de productores impactados por el proceso de modernización agraria impulsado en la década del '70 (Romero, J: 2002).

En este sentido, se ha señalado al conflicto intergeneracional como una de las causas de la invisibilización del aporte de la población joven al funcionamiento de la sociedad. En este sentido, la subordinación del joven se relaciona al esquema patriarcal-autoritario en el cual el ejercicio del poder, por parte de las generaciones adultas, invisibiliza sus aportes y su potencial. Si bien el sistema patriarcal es un factor que incide directamente en la invisibilización de los jóvenes, ésta se

revela como multicausal. La desigualdad estructural de las sociedades y la inequidad en la distribución de la riqueza social crea condiciones para la exclusión sistemática de sectores sociales que se realiza por uno u otro medio. (IICA, 2000)

Como bien resumen Durston, J. al respecto nos agrega: “predomina la tendencia a que a medida que avanza el ciclo de vida del jefe, en el ciclo de desarrollo del hogar aumenta paulatinamente tanto el número de miembros como la relación entre trabajadores activos y dependientes; en consecuencia, también tiende a incrementarse la cantidad de tierra poseída”. (Durston, J. 1998:11)

En definitiva, podemos resumir que el objetivo prioritario del jefe de hogar/unidad productiva joven es el de la subsistencia/consumo; el de mediana edad se centra en la acumulación/capitalización y finalmente, el jefe mayor da prioridad al objetivo de maximizar su prestigio, sobre la base de una combinación de riqueza, poder, generosidad y servicio. Mientras que entre aquellos jóvenes que no poseen tierra, la presión intergeneracional es el de poder acceder a la misma y conformar su hogar o de aumentar sus activos educativos (en especial las mujeres) y emigrar a los espacios urbanos.

Ante lo cual la etapa de la juventud es una etapa de especial tensión intergeneracional, en donde los intereses del jefe del hogar/unidad productiva (mayor de 30 años) presentan la posibilidad de iniciar un ciclo de posible acumulación y alejamiento de la pobreza al contar con la fuerza de trabajo de sus hijos/as mayores, nueras y yernos, coincide en el tiempo con el de máximo interés de los hijos/as en concretar y adelantar la ruptura de esa relación de dependencia y control. A lo que se suma el interés de los jóvenes por el cambio cultural y por las nuevas posibilidades de poder económico independiente que abren la educación y el trabajo asalariado.

Estas situaciones de conflicto presentan en la tierra uno de sus principales activos por los cuales la generación nueva con la anterior confrontan sus intereses, pero también, denota el tipo de desarrollo en el medio rural que posibilite la sustentabilidad del mismo. Es decir, muchos jóvenes se encuentran dispuestos a desarrollar sus estrategias de vida en el medio rural y no pueden formar su hogar y por lo tanto se les vuelve imposible materializar tales estrategias. En mucho de los casos por la escasa renovación generacional en la propiedad de la tierra; por la falta de acceso a la misma vía líneas de créditos y políticas destinadas a promover al joven rural y también por la emigración juvenil al medio urbano, en especial de las mujeres.

Ahora, en la última década los estudios realizados en el continente han demostrado que estos jóvenes rurales incorporaron en sus estrategias de vida la incorporación al mercado de trabajo no agrario, el cual se ha presentado como una alternativa viable de desarrollo en el territorio rural pero por otra parte, un recurso humano capacitado, flexible y disponible para las estrategias

empresariales no agrarias por un lado y las unidades de producción familiar por otro en tales territorios. Situación esta que evidencia una mayor dinámica de los rubros productivos no agrarios en los territorios rurales, impactando también en especial en los jóvenes lo que conlleva a repensar su conceptualización como categoría analítica dado que no exclusivamente se construye desde las relaciones sociales originadas en las actividades agrarias.

2. Principales tendencias ocupacionales de los jóvenes rurales uruguayos.

El agro uruguayo ha sufrido en las últimas tres décadas una profunda transformación productiva a raíz de la introducción de nuevos rubros de producción y de una creciente integración agroindustrial, lo que derivó en una acelerada incorporación de cambios tecnológicos. Sin embargo, este fenómeno presenta la característica particular de haberse desarrollado fuera del sector tradicional de producción de carne y lana, el cual ha mantenido esencialmente las mismas formas de producción desde mediados de siglo, lo que ha generado, salvo algunas variaciones estacionales, su estancamiento de largo plazo. (Riella, A.; Romero, J. y Tubío, M., 1999).

Estas dos dinámicas diferenciadas dentro del sector¹ han producido impactos territoriales muy heterogéneos dando lugar a una nueva regionalización de las áreas rurales. Sin embargo, la sociología rural no ha prestado mayor atención en estos procesos y a sus efectos sobre el territorio. Son muy escasos los estudios que se han preocupado por esta temática, y los que se han realizado han tenido un énfasis sectorial, por lo que no alcanzan a dar cuenta en forma exhaustiva de los efectos territoriales y el impacto que han tenido las actividades no- agrarias en el espacio rural de estas regiones del país.

Por otra parte, escasos son los estudios acerca de cómo estos cambios han o no generado dinámicas laborales diferenciales en los grupos etáricos que integran el mercado laboral como un todo, en especial los jóvenes planteados como foco de análisis.

Un indicador de los cambios mencionados en el espacio social rural uruguayo, serían las transformaciones de los mercados de empleo y su impacto en los diferentes grupos de edades. Las características de alguno de estos mercados muestran una rearticulación de las interrelaciones entre la sociedad rural y la sociedad urbana, que puede hacer pertinente en algunos casos el uso del enfoque de la nueva ruralidad para comprender sus procesos sociales.

Para poder aproximarnos a esta realidad laboral de los jóvenes, analizaremos en primera instancia la evolución de las ocupaciones que llevan adelantes de acuerdo a la rama de actividad en dos momentos del tiempo, a principios de la década 2000 con la medición realizada por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (en adelante MGAP) en la Encuesta de Hogares Rurales² y un segundo

¹ El doble movimiento ha sido caracterizada como una situación de estancamiento dinámico, donde los sectores agroindustriales aportan el dinamismo al sector mientras la ganadería de carne y lana mantiene su producción global estancada.

² *Encuesta de Hogares Rurales 2000*. MGAP-OPYPA. Dicha encuesta tiene una definición de población rural amplia abarcando a los hogares de las localidades con menos de 5.000 habitantes es decir, 25% de la población total que no

momento, a mediados de la década en el año 2006 analizando la información generada por la Encuesta Continua de Hogares (ECH en adelante) del Instituto Nacional de Estadística (INE en adelante) y las sucesivas ECH hasta el 2010 para de esta manera poder delinear tendencias al respecto.

Posteriormente, se analizará la estructura ocupacional de las actividades que desarrollan los jóvenes en las distintas regiones rurales para apreciar en que grado se han desarrollado los empleos no agrario y agrarios. Luego se analizará las ramas de actividad de los empleadores de los jóvenes rurales, para de esta manera observar como se ha desarrollado la dinámica del mercado laboral y de que manera se han insertado los mismos en los últimos años.

Para la primera parte del análisis se utilizarán datos de la última Encuesta de Hogares Rurales realizada por el MGAP a fines del 2000, la cual se diferencia de la Encuesta Continua de Hogares del mismo año realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE)³, debido a la extensa cantidad de categorías que identifican el tipo de empleo que desarrollan las personas de los territorios rurales, se recodificaron las mismas en siete (7) categorías de ocupación que abarcan las tres (3) ramas de actividad. A partir de 2006 la fuente de información son las ECH de 2007 a 2010 y la Encuesta Nacional de Hogares Ampliados (ENHA) de 2006 del INE.

Cabe señalar la dificultad metodológica presentada en la información de la ECH de 2001 a 2005 debido a cambios en las preguntas de los formularios como de los marcos muestrales, lo que imposibilitó la construcción de una serie temporal para toda la década.

A continuación se presenta entonces la evolución de las ocupaciones no agrarias y agrarios de los jóvenes rurales uruguayos en la presente década.

**TABLA 1 –
POBLACIÓN OCUPADA JOVEN TERRITORIOS RURALES SEGÚN RAMA DE ACTIVIDAD 2006 – 2010**

Rama de Actividad	2000 Porcentaje	2006 Porcentaje	2007 Porcentaje	2008 Porcentaje	2009 Porcentaje	2010 Porcentaje	Promedio del Período
Primario	58,4	47,0	46,0	23,0	55,0	46,0	45,9%
Secundario	14,9	19,0	18,0	25,0	13,0	18,0	18,6%
Terciario	26,6	33,0	36,0	52,0	32,0	36,0	37,8%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

En el Uruguay la definición de ser joven es de tipo normativa, es decir, el Estado uruguayo determina entre que edades biológicas se entiende por ser joven, en este caso comprende las edades entre los 14 y 29 años de acuerdo a lo establecido por la primera Encuesta Nacional de la Juventud

esta integrada a la Encuesta Continua de Hogares (ECH) y sobre la cual se conocía muy poco ya que solo se contaba con los censos nacionales para el análisis de esta población, lo cuales ocurren cada 10 años.

³ Dicha encuesta abarca a los hogares de las localidades con más de 5.000 habitantes.

al considerar el demorado proceso de integración de los jóvenes a la sociedad, así como por la muy baja tasa de natalidad, llevada adelante por la Oficina CEPAL en Montevideo conjuntamente con la Dirección General de Estadísticas y Censos (DGEC) del Estado uruguayo instituto estadístico predecesor al actual INE.

Por otra parte, a partir de la década del 2000 con el innovador estudio llevado adelante por el MGAP se comenzó a tener conocimiento sobre población especialmente de la sociedad rural la cual no era alcanzada por la ECH, lo que permitió ampliar la capacidad de análisis sobre la dinámicas sociales que estaban aconteciendo en dichos espacios sociales. Lo que se consolida en 2006 con la ENAH y posteriormente incluyendo a dichas localidades en la ECH, es por ello que la información que se presenta tiene como base el año 2000 y luego salta hacia el 2006 en adelante.

Teniendo presente lo anterior, se observa que los jóvenes rurales ocupados desarrollan sus actividades mayoritariamente en la rama de actividad primaria, le sigue en orden de importancia las ocupaciones desarrolladas en la rama de actividad terciaria y luego la secundaria o industria.

Lo que se aprecia como tendencia es un constante crecimiento de las ocupaciones en la rama terciaria, de forma similar pero con un quiebre en dicho crecimiento en 2009 por parte de la rama secundaria pero reiniciando el mismo a partir de 2010 y una rama primaria que aunque se presenta mayoritaria en las ocupaciones de los jóvenes rurales presenta una tendencia a decrecer pero con momentos de crecimiento, es decir, un comportamiento inestable en dichas ocupaciones.

En definitiva, las ocupaciones de los jóvenes rurales vienen creciendo en la rama terciaria o de servicios, mientras que en la rama primaria (ocupaciones agrarias) presenta inestabilidad con momentos de crecimiento y decrecimiento pero si uno compara el inicio con el final de la década la disminución ha sido de un 12,0% aproximadamente.

**TABLA 2 –
PRINCIPALES CATEGORÍAS DE OCUPACIONES DE LOS JÓVENES EN TERRITORIOS RURALES
2006 – 2010**

Principales Ocupaciones	Porcentaje 2006	Porcentaje 2007	Porcentaje 2008	Porcentaje 2009	Porcentaje 2010	Promedio del Período
Miembros PE, dirigentes empresas, ejecutivos	2,1	2,4	3,3	2,0	2,7	2,5%
Profesionales, científicos, profesores secundaria, maestros titulados	2,7	3,3	4,2	2,1	3,4	3,14%
empleados oficina, técnicos medios, escritores, artistas	5,7	7,3	14,2	5,4	8,3	8,18%
trabajadores servicios, comercios	10,7	12,7	18,7	12,7	13,4	13,64%
trabajadores y agricultores calificados explotaciones primarias	16,3	11,4	4,9	15,0	12,8	12,08%
trabajadores industrias, minería, operarios montajes y maquinaria	17,1	17,8	20,2	13,9	16,8	17,16%
trabajadores no calificados	45,4	45,0	34,5	48,9	42,6	43,28%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

Para el caso de la Tabla 2 el análisis hace foco en las principales categorías ocupacionales que los jóvenes rurales desarrollan en dicho mercado laboral en la pasada década.

En este caso la información hace referencia a los últimos 5 años, como se aprecia la categoría ocupacional mayoritaria que desarrollan los jóvenes es la de trabajador no calificado pero la misma advierte una tendencia a la baja, leve, pero marcando la misma. Le sigue en orden de importancia, las ocupaciones en la industria, minería, manejo de maquinaria y como operarios en montajes industriales dicha categoría en la cual los jóvenes tienen una importancia porcentual y estratégica se ha mantenido estable, en un tercer orden, las ocupaciones en la tercer rama especialmente en el rubro comercial y de servicios la cual presenta una tendencia de crecimiento. En este sentido pero con un peso mucho menor, se presentan las ocupaciones de mayor calificación en dicha rama como ser empleados de oficina, técnicos medios, etc, la cual ha presentado un importante crecimiento en este lustro y por último, las categorías ocupacionales de mayor calificación los jóvenes han tenido una participación estable.

En resumen, los jóvenes desarrollan ocupaciones mayoritariamente poco calificadas aunque describen una tendencia levemente decreciente, de la misma manera las ocupaciones en actividades

agrarias presentan dicha tendencia, mientras que el aumento es provocado en ocupaciones terciarias como ser en los servicios, comercios, empleados de oficina, técnicos medios lo que estaría indicando que la mayor capacitación formal de los mismos sumado a la demanda de tales oficios encuentra en los jóvenes el agente a desarrollar tales tareas, mientras que se mantiene estable su participación en las ocupaciones de mayor calificación.

**TABLA 3 –
RAMAS DE ACTIVIDAD DE LAS EMPRESAS EN LAS QUE SE OCUPAN LOS JÓVENES DE LOS TERRITORIOS
RURALES 2006 -2010**

Ramas de Actividad	Porcentaje 2006	Porcentaje 2007	Porcentaje 2008	Porcentaje 2009	Porcentaje 2010	Promedio del Período
rama primaria	27,1	47,0	19,0	54,2	46,0	38,66%
rama secundaria	7,1	16,0	21,0	11,2	18,0	14,66%
rama terciaria	65,7	37,0	60,0	34,6	36,0	46,66%
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	

En esta última Tabla, la información da cuenta de las empresas por rama de actividad que emplean a los jóvenes en las diferentes ocupaciones que desarrollan sean agrarias o no agrarias.

Se observa que en la rama primaria (agrarias) las empresas han tendido a aumentar su participación en el mercado laboral, de igual manera las de la rama secundaria (industria) y en tercer lugar pero de manera decreciente las empresas de la rama terciaria (servicios).

Cuando se compara con las ocupaciones que desarrollan los jóvenes por rama, se observa que en el caso de las actividades agrarias son más los jóvenes que las empresas, en el caso de las actividades industriales es equitativa dicha distribución mientras que en la rama de los servicios son más las unidades productivas que los jóvenes ocupados en términos relativos lo que estaría indicando dinámicas diferenciales en el mercado de trabajo rural juvenil.

Estaríamos ante un escenario hipotético de sectores y territorios demandando mano de obra juvenil como sería el caso de las actividades primarias, en la industria un escenario de estabilidad y en los servicios una tendencia inestable que presenta en promedio mayor cantidad de unidades productivas con menores necesidades de demanda de mano de obra, lo que podría señalar la presencia y aumento en determinados momentos del ciclo económico de empresas unipersonales o familiares.

En resumen, las empresas agrarias se encuentran en un ciclo dinámico en el cual se demanda mano de obra juvenil, más estable es la situación de las empresas industriales mientras que en los

servicios la realidad es mas heterogénea dado que existiría una base amplia de PYMES con sustento de trabajo familiar y empresas que si demandan empleo juvenil para ocupaciones de calificación media.

3. Conclusiones

Las transformaciones productivas de los últimos años han generado impactos en la estructura generacional del mercado de empleo, dado que las ocupaciones que desarrollan los jóvenes tienden a concentrarse en las agrarias y serían de baja calificación en su mayoría dado el peso que tienen dichas ocupaciones en la estructuración del mercado de empleo como un todo, pero por otro lado, se advierte en los últimos años un crecimiento de las ocupaciones juveniles en la industria y en los servicios, especialmente en estos últimos con ocupaciones de media calificación como fueron señaladas.

Ahora, al observar el comportamiento de las unidades productivas demandantes de fuerza de trabajo juvenil el escenario que se configura es heterogéneo, ya que en el caso de las unidades agrarias se presentan demandando empleo lo que indicaría una dinámica de crecimiento importante en donde los jóvenes son un recurso valioso a la hora del empleo, mientras que las unidades productivas de la industria y de los servicios especialmente esta última su demanda estaría siendo específica en cuanto al tipo de formación de los jóvenes para el desempeño de ocupaciones de mediana calificación. Es de señalar, la importancia que estarían presentando las Pymes en los servicios y en donde seguramente los jóvenes cumplen un rol de importancia pero que las actuales herramientas metodológicas para la recolección de la información se encuentran subregistrando a los mismos, lo que presenta un desafío metodológico para la construcción de estos datos.

Al observar el comportamiento a lo largo de la década y en especial de la segunda parte, se perfilan los roles a desarrollar en la estructura ocupacional por los jóvenes en particular dado que mayoritariamente conforman la fuerza de trabajo no calificada pero con una reciente tendencia a comenzar ocupar empleos de mediana calificación en la rama de los servicios y la industria. Se estaría ante un mercado laboral en líneas generales de baja calificación, pero que comienza a diferenciar y especializar sus oficios en donde la formación tiene un papel de peso a jugar.

Por último, tener presente la dimensión generacional estaría posibilitando apreciar la dinámica de los agentes que llevan adelante los procesos socioproductivos en los territorios rurales del Uruguay, en el caso de los jóvenes configuran los mismos tanto el mercado de ocupaciones agrarias como en las no agrarias lo que ayudaría a un enfoque enriquecedor de dichos procesos sociales.

Bibliografía

- a) Abramovay, Ricardo. *Funções e Medidas da Ruralidade no Desenvolvimento Contemporâneo*. Texto para Discussão Nro. 702. Ministério do Planejamento, Orçamento e Gestão – IPEA. Rio de Janeiro, Enero de 2000.
- b) Brito, F. E. M. “Nova ruralidade” e o conflito entre os aspectos econômicos e sócio-ambientais na criação de unidades de conservação. Ponencia presentada en el X Congreso Mundial de Sociología Rural, 30 de julio al 5 de agosto 2000, Rio de Janeiro – Brasil.
- c) Diez de Medina, Rafael. **La estructura ocupacional y los jóvenes en Uruguay**. Cepal, Montevideo, 1989.
- d) Durston, John. Juventud y Desarrollo Rural: marco conceptual y contextual. En: *Serie Políticas Sociales* (Chile: CEPAL-Naciones Unidas) N° 28, 1998.
- e) *Encuesta de Hogares Rurales 2000*. MGAP-OPYPA, Montevideo, 2001.
- f) Fuller, A. M. “From Part Time Farming to Pluriactivity: a decade of change in rural Europe”. *Journal of Rural Studies*, London, v.6, n.4, p.361-373, 1990
- g) Gómez, Sergio. **La “Nueva Ruralidad” ¿qué tan nueva?**. Universidad Austral de Chile, Chile, 2002.
- h) Kageyama, Angela. *Pluriatividade e ruralidade: alguns aspectos metodológicos*. Ponencia presentada en el XXXVI Congresso Brasileiro de Economia e Sociologia Rural, 1998.
- i) Katzman, Ruben. *Pobreza en el Uruguay. Medición y Análisis*. FCU, SDCS. Ficha 294, 1989.
- j) Lovesio, Beatriz. y Viscardi, Nilia. Los estudios de la mujer y de los jóvenes en la construcción del conocimiento sociológico uruguayo. *Revista de Ciencias Sociales, Departamento de Sociología*, Año XVI / N° 21, pp.79-pp.109, 2003.
- k) Rama, Germán. La situación de la juventud y los problemas de su inserción en la sociedad. En: *Políticas sociales en Uruguay. Educación y juventud*. Instituto Nacional del Libro, OPS-CEPAL-PNUD. Montevideo, 1989, pp. 100-144.
- l) Riella, A; Romero, J; Tubío, M. *Modernización agraria y empleo rural: Un análisis de sus interrelaciones territoriales entre 1970 1990*. Ponencia presentada en el XXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), Concepción – Chile, octubre de 1999.
- m) Riella, A. y Romero, J. *Nueva ruralidad y empleo no agrícola en el Uruguay*, in: Cuadernos del GESA 4 “Territorios y organización social de la agricultura”. Editorial La Colmena, ISBN 987-9028-40-6, Argentina, 2003.
- n) Rodríguez, Ernesto. La juventud como movimiento social. Elementos para el estudio del caso uruguayo. En: Filgueira, Carlos (comp.) **Movimientos Sociales en el Uruguay**. CLACSO/CIESU/EBO, Montevideo, 1985.
- o) Romero, J. *Dinâmicas das Ocupações Não agrícolas em Territórios de Baixa Densidade Populacional no Uruguai e no Sul da Espanha*. Tesis Doctoral, Universidad Federal Rio Grande do Sul, Brasil, agosto 2008.
- p) Schneider, Sergio. **A Pluriatividade na Agricultura Familiar**. Editora UFRGS – Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Rural. Porto Alegre, Brasil. Maio de 2003.
- q) Solari, Aldo. La educación preescolar básica y media. En: *Políticas sociales en Uruguay. Educación y juventud*. Instituto Nacional del Libro, OPS-CEPAL-PNUD, Montevideo, 1989, pp. 11-53.